

de su Estado.

La Internacional Comunista bajo la dirección de Lenin cometió un grave error al creer que el Proletariado podía mantener la misma política de parlamentarismo revolucionario, es decir, la utilización revolucionaria de las elecciones parlamentarias, en la época del capitalismo decadente. No comprendió que en la época de la decadencia del Capitalismo, la participación en las elecciones no constituye más un medio de fortalecer la posición del Proletariado, sino al contrario, un instrumento, de los más eficaces, para su disolución en tanto que clase.

La experiencia de los últimos 50 años ha desmentido la posición de Lenin y de la mayoría de la Internacional y puesto a plena luz la justeza de la posición de la Izquierda Comunista. Es sobre esta base, y solamente sobre ella -es decir en relación a un análisis correcto de nuestra época que puede fundarse una posición revolucionaria, abstencionista y anti-parlamentarista.

#### LA CUESTION SINDICAL Y LA "ARISTOCRACIA OBRERA"

En el mismo número 5, "El Obrero" dedica un artículo a esta importante cuestión en el cual se propone "profundizar un poco más ese análisis". Desgraciadamente la buena intención de "esclarecer suficientemente" no pasa de ser una intención y lo que "El Obrero" llama "los aspectos que consideramos importantes" se reducen a los aspectos más superficiales de la cuestión en un análisis que deja mucho que desear.

Para ser correcto, un análisis de la cuestión sindical debe responder hoy a las tres cuestiones siguientes:

- 1) La constatación del papel anti-obrero que desempeñan hoy los sindicatos.
- 2) Las razones de esta evolución.
- 3) La vigencia o no, en la época actual de este tipo de organización para la lucha del proletariado.

Pero al leer el artículo de "El Obrero" constatamos que no solo no responde a ninguna de estas cuestiones, sino que ni siquiera las plantea. El artículo reduce todo el problema al de "los dirigentes" que "siguen un proceso de aburguesamiento y burocratización". En ningún momento se habla del problema de la organización sindical en su conjunto; esta está fuera de debate. Así, la "profundización" anunciada al principio resulta ser una acusación de los dirigentes que se dejan llevar en un proceso de burocratización, proceso este que les es individualmente particular y que es por lo tanto tratado separada e independientemente del resto de la organización sindical. Qué hay que entender por esto? Que la organización sindical es buena, pero que los dirigentes son unos vendidos y unos oportunistas? Esto es el gran descubrimiento? La tendencia a la burocratización es tan vieja como las organizaciones sindicales mismas; exceptuando una infima minoría revolucionaria, el movimiento sindical ha sido dominado durante toda su historia por direcciones refor-